

27 DE MAYO DE 2026.

**DIPUTADA JOVANNIE MARICELA IBARRA GALLARDO.
PARTIDO ACCIÓN NACIONAL.**

ASUNTOS GENERALES:

TEMA: "CRISIS MIGRATORIA".

Con su permiso, diputada presidenta, me gustaría me conceda poderme exceder del tiempo que corresponde...

Gracias. Pues bueno, antes de que podamos iniciar el tema, la verdad es que no quise participar hace un momento porque ya tenía en el orden mi participación, y solo como hacer un paréntesis importante, ¿No?, yo creo que no podemos señalar que son impolutos cuando el compadre de López Obrador, Rubén Rocha, sigue fuera y está siendo defendido por la presidenta, eso creo que no lo podemos permitir, debería ser entregado a las autoridades como corresponde, no cuando el Senador Insunza también está vinculado por el narcotráfico, no cuando Adán Augusto fue el que trajo la barredora como encargado del tema de seguridad de los Tabasqueños. Así que me parece que muchas de las señalamientos que se hicieron el día de hoy, deberían mejor guardar silencio en lugar de decir este tipo de comentarios, y si están a favor de esos, entonces que demuestre Morena que están a favor de acabar con el narco y entonces que se defiendan y que permitan que asistan a las acusaciones correspondientes.

Pero vamos al tema que nos ocupa el día de hoy y saludo a los ciudadanos y a todos los que nos escuchan y a los que se quedaron hasta este momento, ya quedamos muchos el día de hoy. Honorable asamblea, hoy nos preocupa el abandono que vive nuestra frontera Sur, Chiapas no puede seguir siendo el muro silencioso de una política migratoria improvisada, para variar un poco con los temas, y no se trata solo de cifras o estadísticas frías, sino de una acción que tiene que ver con seres humanos, de niñas que cruzan ríos cargados en brazos, que por supuesto las madres duermen en banquetas abrazando a sus hijos, de hombres que huyen de la violencia, del hambre y de la persecución y que encontraron en la frontera sur mexicana pues esa desesperanza y ese abandono institucional.

En Chiapas, esta es una realidad que el gobierno federal intenta maquillar con discursos, pero que miles, miles de familias se enfrentan todos los días en las calles, en los parques, en los hospitales y en las comunidades fronterizas. Por eso vengo hoy a pronunciarme con absoluta claridad sobre la indiferencia, la omisión y el fracaso de la política migratoria del gobierno

federal en Chiapas. Porque mientras el centro del país se presume una estrategia humanitaria en Tapachula, en Suchiate, en Huixtla y en toda la frontera chiapaneca, lo que existe es un desorden, un abandono institucional y miles, miles de personas sobreviviendo en condiciones indignas. Mientras desde Palacio Nacional se habla de continuidad y de una estrategia humanista, en nuestra frontera sur la realidad es completamente distinta.

Estaciones migratorias saturadas, municipios rebasados, corrupción en tramitación de documentos y familias enteras, sobreviviendo sin atención médica, sin alimentación y sin seguridad. Los hechos reales y contundentes, según estimaciones de organizaciones especializadas, actualmente se estima la existencia de entre 60 y 75 mil migrantes varados en la Frontera Sur de México. Desde octubre del 2024 se han intentado al menos 18 caravanas migrantes que han salido desde Chiapas, y cuál ha sido la respuesta de ese gobierno federal que tanto se defiende aquí, desintegrarlas, dispersarlas, contenerlas para que finalmente las dejen nuevamente varadas. Tan solo en este año ya hemos visto nuevas caravanas avanzando desde siempre, desde nuestra frontera. La más reciente conocida como la caravana David, integrada por cientos de personas, principalmente haitianas, camino durante semanas y semanas impulsadas por la desesperación, por el hambre y por la falta absoluta de respuestas institucionales. Mientras eso ocurre, la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados Lacomar colapsa cargada de denuncias sobre corrupción, incrementando, por supuesto, esos abusos. Las citas tardan semanas o hasta meses e incluso nunca llegan, para quienes no tienen el dinero que permitan agilizar sus trámites, como si el hambre pudiera esperar, como si dormir en la calle fuera simplemente una opción digna o como si la tramitología estuviera por encima de la vida humana, y sí, sí hay dudas sobre ello, ahí están, ahí están las denuncias hechas por las organizaciones reconocidas por el Frayba, por dignificación humana de Luis García Villagran y por su propio, por supuesto, el propio Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdoba, cuyas oficinas recientemente fueron allanadas, tras realizar señalamientos fuertes contra el Instituto Nacional de Migración. La realidad es que hoy, miles de personas duermen en parques públicos bajo lonas improvisadas, expuestos a enfermedades, violencia, trata de personas y, por supuesto, el crimen organizado que tanto se ha defendido hoy, y lo más grave, Chiapas está enfrentando solo esta crisis.

Son nuestros municipios los que absorben la presión social, son nuestros hospitales los que atienden la emergencia, son nuestras comunidades las que padecen las consecuencias de única política federal totalmente ausente, vaya política federal, porque aquí hay que decirlo con todas sus letras, el gobierno federal ha convertido a nuestro Estado a Chiapas en la sala de espera

migratoria de México, y eso no es justo para nadie, ni para los chiapanecos, ni para las personas migrantes, ni para las instituciones. Las y los chiapanecos no somos insensibles, hemos dado alimento, hemos dado agua, hemos abierto nuestras manos y nuestras comunidades a miles de personas que atraviesan momentos de dolor y de desesperación. Porque hablar de migración no debe dividirnos entre buenos y malos, aquí no se trata de ideología, se trata de humanidad, y la humanidad comienza cuando un gobierno entiende que ninguna persona merece ser tratada con tanta indiferencia.

México ha sido históricamente solidario, un país que abrió puertas a quienes huían de guerras, dictaduras y persecuciones, pero hoy, vemos a una federación incapaz de construir una política migratoria seria, ordenada y verdaderamente humana como tanto se prolifera, porque defender los derechos humanos de las personas migrantes no significa guardar silencio, frente al fracaso de este gobierno federal, al contrario, significa exigir orden, atención y responsabilidad. Precisamente por eso, desde Acción Nacional lo decimos con firmeza, la frontera sur no puede seguir siendo el patio trasero de la federación, ni el laboratorio de una política migratoria fallida, mientras Claudia habla de continuidad en Chiapas, continúa el abandono, continúa la improvisación, continúa la ausencia de atención integral en la frontera sur, así que diputadas y diputados, no podemos normalizar esta crisis humanitaria, no podemos mirar hacia otro lado, no podemos acostumbrarnos al abandono y no podemos tampoco permitir que miles de niñas y niños migrantes crezcan entre campamentos improvisados y además expuestos a la violencia y a la incertidumbre, porque esta crisis tiene un rostro, tiene rostro de mujer, tiene rostro de niñez migrante, tiene rostro de familias enteras caminando bajo el sol de Chiapas, sin certeza, sin comida y sin futuro, y también tiene el rostro de miles de chiapanecos que hoy sienten que la federación los dejó solos y muy solos, creemos en el respeto irrestricto de la dignidad humana, pero también creemos en el orden, en la legalidad y en la responsabilidad del Estado, y por eso exigimos una política migratoria seria, humana y eficiente, porque Chiapas merece respeto. A la presidenta le decimos que deje de administrar la crisis y que empiece de una vez por todas a dar soluciones reales a una situación que ya no puede seguir de esta manera. Hasta el final con Chiapas. Es cuanto, diputada presidenta.